



Norka, el grado de separación entre Emilio Estefan y el chavismo

Descripción

El primer disco de Norka nadie lo conoce. No se puede conseguir ni en Internet ni en tiendas. Pero de ese debut quedó un registro que ella muestra con orgullo: el tema *No me mientas*, escrito por José M. Velázquez y Wilmer Ruperti.

Sí, es ese Ruperti. El coautor de la canción, creada cinco años atrás, es el magnate pro oficialista, empresario petrolero, dueño y presidente del Canal I de la banda UHF en Caracas, Wilmer Ruperti. Ahora también, parece, poeta.

De hecho, cuando esa planta televisiva que Ruperti adquirió en 2005 –antes la señal era de Puma TV, del cantante José Luis Rodríguez– transmitió la telenovela colombiana *La ex*, el tema principal de la historia, protagonizada por la ex reina de belleza venezolana y actriz Ruddy Rodríguez –amiga cercana de Ruperti–, fue sustituido por la canción que interpretó Norka.

Ese no es el único vínculo del magnate con el mundo del espectáculo. Como se sabe, Ruperti, cuya estrella como empresario naviero empezó a brillar en 2002 al aliarse con el gobierno de Hugo Chávez para romper el embargo en el suministro de combustibles que el paro petrolero de la oposición intentó imponer, estuvo casado con la actriz de televisión Anastasia Mazzone, a quien le escribió el tema mencionado anteriormente cuando ella no terminaba de decidirse entre él y el escritor Leonardo Padrón. La boda de ambos tuvo lugar en mayo de 2010 en la majestuosa residencia de Emilio y Gloria Estefan, la pareja de músicos y productores que encarna el poder de la comunidad de exiliados cubanos anticastristas en esa ciudad del sureste de Estados Unidos. El lugar es conocido como La casa # 1 y está ubicada en la lujosa zona de Star Island en Miami Beach (Florida, Estados Unidos). Y aunque en un principio la prensa especuló que ellos fueron los padrinos de la ceremonia en realidad ninguno de los dos asistió a la celebración del enlace, solo les rentaron su casa que colinda con un lago.

La amistad entre Emilio Estefan y Ruperti queda refrendada por las numerosas fotografías en las que aparecen juntos, y que circulan por Internet.

Y hay otra conexión, quizás más rotunda, entre ellos: Norka.

Después de casi darse por vencida con su primera producción discográfica, la cantante venezolana conoció a Emilio Estefan en una fiesta familiar. Según su propio relato, allí se le acercó, le contó sobre sus sueños en la música, sobre su experiencia en el canto que incluía una banda de funk rock en Francia –donde vivió algunos años– y le pidió que escuchara el material que ya había grabado. No pasó mucho tiempo, también narra, para que se reuniera nuevamente con el ganador de una veintena de premios Grammys y productor de estrellas como Shakira, Ricky Martin o Jennifer López. Se vieron en los estudios Crescent Moon de Miami, intercambiaron ideas, y pronto comenzaron a trabajar junto a Archie Peña, Ricardo y Alberto Gaitán, Luigi Giraldo y Cuco Peña en ese álbum que sería el *Milagro* de la caraqueña radicada en el estado de Florida desde los 10 años de edad.

En 2011 se publicó el disco. Ese mismo año, Norka se trasladó a Venezuela para presentarse en sociedad. Estuvo todo el tiempo con un equipo conformado por unas cinco personas que incluía al estilista Eidimir Fuentes y al maquillador Franklin Salomón. Ataviada de diseños exclusivos de Hugo Espina, se entregó a una extensa gira de promoción en medios que incluyó presentaciones en programas como la *Gala interactiva* del concurso Miss Venezuela –que transmite Venevisión, televisora de la Organización Cisneros– y el concierto de la agrupación mexicana Camila en el Centro Comercial Ciudad Tamanaco (CCCT).

Temas del elepé, como *Milagro* o *Como lo haces tú*, se ubicaron en puestos altos del Record Report venezolano, según el equipo de prensa de la artista, que se esforzó en publicitar su carrera musical usando como bandera el apadrinamiento de Estefan y otras amistades famosas. Su vida personal se ha mantenido, por otro lado, en estricta confidencia.

Hasta ahora.

El árbol de Norka

Norka Martínez es hija de Norka Josefina Luque de Martínez y del general de Brigada retirado de la Guardia Nacional (policía militarizada de Venezuela), Pedro Julio Martínez Pérez. Tiene dos hermanas menores. Toda la familia reside en Fort Lauderdale, al norte de Miami.

Su padre llegó a ser uno de los líderes del Comando Antidroga de esa fuerza militar en los años 90. Entonces su nombre salió a relucir, junto a otros uniformados, en un sonado caso de tráfico de estupefacientes que la prensa reseñó y que quedó registrado en el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) en el expediente N° CC 031. En el caso se acusaba al grupo antinarcóticos de la Guardia Nacional, dirigido por el general Ramón Benigno Guillén Dávila, de simular decomisos de droga, reportando una fracción del cargamento y traficando el resto. La causa estuvo abierta por años y finalmente todos, excepto Adolfo Romero Gómez, quedaron en libertad. Guillén Dávila, la cara más visible en la trama, quedaría otra vez tras las rejas en 2007, pero esta segunda vez acusado de planificar un atentado contra el presidente Hugo Chávez. Volvió a quedar en libertad y falleció en 2012.

Los detalles del caso de los años 90 están en el libro *Los barones de la droga: la historia del narcotráfico en Venezuela*, de Gustavo Azócar y Juan Liscano (Alfadil Ediciones, 1994). En referencia a Martínez Pérez, los autores reportan que el padre de Norka se excusó para la época alegando

desconocimiento de lo que hacía, ya que recibía instrucciones superiores cuando cometió los actos por los que era acusado.

Eso ya es historia. Pero hace poco la cantante y actriz cubano-venezolana (nacionalizada estadounidense), María Conchita Alonso, difundió por Twitter la presunción de que Martínez Pérez se habría lucrado ilegalmente, ya con el régimen de Hugo Chávez. “Triste que tu papá, el general chavista Pedro Martínez, le haya robado tanto a Venezuela durante el Plan Bolívar 2000. No es tu culpa, pero qué lástima”, se dirigió Alonso a Norka por la red social, en alusión al primer programa de asistencia social del Gobierno chavista, a cargo de militares.

La cantante aceptó conversar al respecto y rechazó cualquier acusación que se haga respecto a su padre. “Lo que esa actriz dice es una falta de respeto”, comenta de entrada por vía telefónica. “Mi papá se retiró hace siete años. Muchas personas piensan que si alguien es o fue general es chavista, pero no es así. A él no lo quisieron ascender más por su posición, porque era guardia nacional de Venezuela, no de un gobierno”.



El empresario Wilmer Ruperti retratado en el medio, junto a Emilio Estefan. Foto: Twitter/@mariahepabon

Sin apenas alterarse, insiste en que su padre nunca manchó su historial con actividades ilícitas y resalta, en cambio, sus hazañas: “Mi papá fue un general extremadamente sobresaliente, con buenos cargos por toda Venezuela. Él incautó en el aeropuerto de Maiquetía la cantidad más grande de cocaína que se conozca (...) Él es la persona más inteligente que conozco, incluso más que mi mamá, jajajá... Siempre hablamos de nuestro país y nos duele en el corazón”. Sobre la investigación de los años 90 dice no saber nada, aunque matiza: “Todo soldado del ejército tiene un momento fuerte en su carrera en donde toma decisiones que, quizás, piensa que son las buenas”. Su madre, por cierto, aparece como propietaria junto a su esposo de una serie de inmuebles en Florida incluyendo la casa familiar en Fort Lauderdale, una ciudad conocida por su remoquete publicitario de *La Venecia de América*

En Venezuela, la pequeña Venecia donde nació y triunfó, Norka Josefina Luque de Martínez se abrió camino en el mundo de los negocios con, al menos, dos empresas. ¿Su principal cliente? El gobierno

de Hugo Chávez, al menos hasta 2012, a través de sus distintos ministerios e instituciones.

Está la compañía Proyectos DVM 3000 C. A, ubicada en Campo Alegre, Chacao, y constituida en 2002 por Natividad Pérez de Martínez (48.000 acciones) y Mairim Quijada Barreto (12.000 acciones) con el objeto de realización de obras de ingeniería y arquitectura. En 2004, Luque adquiere 90.400 acciones. Pasa a ser, junto a Pérez, directora de la firma y aumenta el capital social de la empresa de 100 millones a 500 millones. Para 2011 la firma estaba valorada en 3.130.139,00 bolívares, pero al siguiente año dejó de actualizar su expediente en el Registro Nacional de Contratistas. En 2003 fue contratada por el Ministerio de Agricultura y Tierra; en 2009 por el Instituto Nacional de Tierras; en 2011 por el Ministerio Público; en 2013-14 por el Ministerio Público de Alimentación-Mercal y por Seguros La Previsora.

Situación similar ocurrió con la Distribuidora Officetech 3652 C. A., creada en 2003 por Jaime Rondón Lyon y Daniela Rondón según el Registro Nacional de Contratistas, pero adquirida en 2004 por Luque de Martínez. Luego de multiplicar su capital hasta 100 veces, la compañía, con oficina en la Torre JWM de El Rosal (en el este de Caracas), celebra su última asamblea en 2012 para nombrar a un nuevo comisario.

De 2007 a 2011, entre sus contratos se cuentan 10 con la red estatal de Mercados de Alimentos Mercal C.A. para adquisición de productos de oficina y papelería, mismo servicio prestado al Instituto Nacional de Tierras, el Ministerio de Infraestructura y el Ministerio de la Defensa.

Para el período en el que la empresa fue contratada por el Ministerio de la Defensa, su amiga y futura titular del despacho, la almirante en jefa Carmen Meléndez Rivas, desempeñó los cargos de directora de presupuesto y programación financiera de la Armada (desde abril de 2007 hasta septiembre de ese año), directora de organización y desarrollo del recurso humano de la Armada (2007 -2009) y jefa de administración de personal de la Armada (2009 - 2010). Al otro lado del teléfono Norka responde que los Estefan, reconocidos anticastristas, jamás le recriminaron su vínculo con la ministra de Defensa y Ministra del Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno de Nicolás Maduro, exesposa del también ex ministro de Defensa y actual embajador de Venezuela en Alemania, Ramón Orlando Maniglia Ferreira. “Su hija es muy amiga de mi hermana, porque crecieron juntas. Así es que los conocemos, mas no hubo nunca ningún tipo de relación de mi mamá con ella (Meléndez)”. Para justificar el capital e ingresos de los negocios de su madre, resalta: “Yo vengo de la familia Luque, con un abuelo que era banquero hace muchos años. Sí, mi mamá era empresaria, pero tiene años que no lo es”

En efecto, la hija del medio del matrimonio Maniglia-Meléndez, Sofía Maniglia, estudió desde pequeña con la hermana de Norka en Caracas, quien en su perfil de Instagram llama “mamá Carmen” a la primera mujer puesta a la cabeza del Ministerio de Defensa en Venezuela (2013-2014). Al igual que su hermano mayor (Román Maniglia, quien fuese presidente de la Fundación de Atención Social del Ministerio de Defensa), la chica se graduó como Comunicadora Social y actualmente vive en París, Francia.

Sin embargo, ambas familias parecieran tener un trato más cercano y menos tangencial que el que Norka dibuja. Ella misma, por ejemplo, demuestra un afecto especial a Sofía Maniglia en las redes sociales, a la que llama “prima”, mientras que su mamá hace lo propio catalogándola como “una hija de la vida”, al igual que a Nadia Chandra, hija del dueño de las tiendas Traki, Antonio Chandra Brouiri. Norka madre, de hecho, sigue a Meléndez en Twitter, aunque no hay interacción pública entre

ambas cuentas.

Como dato extra se puede mencionar que el papá de Norka, Pedro Julio Martínez Pérez, fue ascendido a general de brigada en 2005, al mismo tiempo que Ramón Orlando Maniglia fue nombrado almirante, cuando ese grado era equivalente a general en jefe.

La nueva Norka

En 2014, Norka dejó conocer que padecía de epilepsia desde hacía siete años. Lo descubrió mientras cursaba la carrera de Negocios Internacionales en Francia, pero su primera intervención quirúrgica cerebral –pues ya lleva varias– tuvo lugar apenas en noviembre del año pasado en una clínica especializada en Cleveland (Ohio, Estados Unidos).

Desde entonces su actividad personal y laboral se vio mermada debido al estricto tratamiento médico, los conatos de convulsión y la subsiguiente depresión que ha sufrido. Su tema *Milagro* terminó su vida útil hace tiempo, por lo que la cantante publicó material nuevo en abril pasado, pero debido a una recaída, no pudo dedicarle el tiempo que merece la promoción de un sencillo. Para la canción, *Tomorrowland*, la cantante completó su tránsito de la balada romántica, al estilo de la que le escribió Wilmer Ruperti, a la música electrónica.

Para seguir con los cambios, todos los temas del sencillo están cantados en inglés, bajo la producción del reguetonero panameño Fito Blanco. Lo que quiere decir: no sigue con los Estefan. Al menos, por ahora. Cuando se le pregunta el motivo, la artista toma un respiro profundo antes de responder: “Bueno... eh... Todo quedó en una muy buena amistad. Pero como todo en el mundo de la música, si le pido apoyo por *Tomorrowland* va a pedir algo a cambio. Hay otra gente que te apoya sin que le estés pagando, pero Emilio... Ya yo lo dejé en amistad y no más. Le agradezco muchísimo lo que hizo por mí, todo lo que aprendí en su estudio porque ahora puedo meterme en cualquiera y entender cómo funciona la producción. Tanto él como su esposa, Gloria, y la hija de ambos, están pendientes de mi salud”.



En la foto con su prometido Jordan Isner, hermano del tenista Jhon Isner. Foto: Twitter/Norka_Music.

La intención de Norka ahora es mejorarse por completo y dedicarse lo antes posible a la actuación. “En las últimas semanas como me he estado sintiendo mejor emocionalmente, y estoy en un lugar en Carolina del Norte junto a mi prometido Jordan Isner –hermano del tenista estadounidense John Isner, quien llegó a ser número 9 del mundo–, donde está el equipo médico que me está tratando, que incluye al psicólogo, al neurólogo, y otros. Ha sido una experiencia fuerte, pero siento que ahora sí soy independiente de mi familia, de mi mamá. Norka está ahí, va a seguir trabajando como pueda, por ahora haciendo casting como actriz”.

Aunque el tiempo de recuperación estimado para su padecimiento es de dos años, Norka espera para retomar su carrera musical en 2016, cuando quiere hacer llave junto al *diyei* y productor francés Bob Sinclar, con quien ya tuvo una primera reunión, asegura.

-De Wilmer Ruperti a Bob Sinclar hay un gran paso, ¿no?- se le reta por teléfono.

-Jajá, esa fue una historia bien cómica porque él, Ruperti, escribió *No me mientas* como consecuencia de un despecho bien fuerte. Es una canción muy bonita, a la gente le gustó mucho, y yo entonces ni

me esperaba trabajar con Emilio (Estefan). Gracias a Dios pude a cantarla porque no es fácil, pero es preciosa... Pero sí, es un gran paso.

Fecha de creación
2015/07/09

armando.info